

NOVENA A NUESTRA SEÑORA DE LORETO



**Por el R. P.
Alfonso M. Gordejuela, SS. CC.**

DATOS HISTÓRICOS SOBRE LA VIRGEN DE LORETO

1). La Santa Casa de Loreto, Italia.



Altar en la Santa Casa e imagen de la Virgen de Loreto

Es famosa en el mundo entero la ciudad de Loreto, Italia, por su Santuario de la **Santa Casa**. Dicha **Casa**, es la misma de Nazareth, en la que el Arcángel Gabriel visitó a la Santísima Virgen María en la Anunciación. Fue allí donde **“el Verbo se hizo Carne y habitó entre nosotros”** (Jn 1,14). Allí donde vivió la Sagrada Familia a su regreso de Egipto y donde Jesús pasó 30 de sus 33 años junto a La Virgen y San José.

Pronto la **Santa Casa** se convirtió en lugar de reunión para la celebración de la Santa Misa de los primeros Cristianos. Podemos imaginarnos con qué amor y veneración cuidaban este Santo Lugar.

Según la tradición, la casita de Nazareth, fue trasladada en 1291 "por ministerio angélico" primeramente a Terssato, en tierras croatas, y poco después en 1294 a una colina en un bosque de laureles en Ancona, Italia, a orillas del Mar Adriático. La expulsión de los cruzados de Palestina luego de la pérdida del puerto de Accon, produjo el hecho milagroso de su traslación para evitar su profanación.



Las tres Paredes originales de la Santa Casa.

Actualmente la **Santa Casa** está situada dentro de la Basílica que para ella se construyó en Loreto, Italia.

Juan Pablo II la define: "La Santa Casa de Loreto es el primer Santuario internacional dedicado a la Virgen y, por varios siglos, auténtico centro mariano de la Cristiandad" (VII Centenario Lauretano, 1994).



Visita de Juan Pablo II a la Santa Casa de Loreto el 8 de septiembre de 1979

El Papa **Benedicto XVI**, señala que "Loreto, después de Nazareth, es el lugar ideal para orar y meditar en el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios".

La Casa, es el lugar del recogimiento y del silencio interior, donde podemos nutrirnos de oración y de interioridad para llevar a la sociedad un Evangelio no abstracto, sino hecho vida. (Cfr. Benedicto XVI, Reflexión sobre la Santa Casa pronunciada con ocasión del AGORÁ de los jóvenes italianos en Montorso, 2 de septiembre del 2007). Dentro de la Casa de Loreto se venera la pequeña estatua de **La Virgen de Loreto**, esta devoción fue traída a América por los padres Jesuitas.

2) La Estatua de la Virgen que se encuentra en Loreto, Italia.

La Estatua de la Virgen, esculpida en madera de un cedro del Líbano de los jardines Vaticanos, sustituye a la del siglo XIV, destruida en un incendio declarado en la Santa Casa en 1921. Pío XI la hizo esculpir y en 1922 la coronó en el Vaticano y la hizo transportar solamente a Loreto. Fue modelada por **Enrique Quattrni** y realizada y pintada por **Leopoldo Celani** que le dio un tono demasiado oscuro respecto a la original. La imagen fue nuevamente coronada por Juan XXIII en 1962. Desde el siglo XVI ha sido revestida por un manto llamado "dalmática"



Imagen de la Virgen de Loreto, en Italia, sin su dalmática

3). La imagen de nuestra comunidad:



En el año 1968 fue nombrado el primer capellán **P. Ignacio Gracián** quien le tocó iniciar la construcción de la actual capilla. Fue hasta el 18 de noviembre de 1972 cuando el Emmo. Sr. Cardenal D. José Salazar López, presidió la ceremonia de la bendición y colocación de la primera piedra.

En febrero de 1975 el P. Ignacio Gracián fue removido y en su lugar fue nombrado capellán el **M. I. Sr. Congo. Luis Enrique Orozco**, por el Emmo. Sr. Cardenal D. José Salazar López y tomó posesión el 11 de febrero de 1975, el cual se propuso incrementar la devoción a la Virgen de Loreto comenzando por darla a conocer entre los feligreses.

Fue deseo del **Congo. Luis Enrique Orozco** que la antigua Imagen lauretana traída por el V. P. Juan María de Salvatierra, S.J. en 1695 que se encuentra en el Museo del Estado, volviera a su propia Iglesia para restaurarle el culto que le es debido, para esto promovió a la comunidad para que organizara una comisión en orden a solicitar su devolución, pero no hubo respuesta.

Entonces el **Sr. Congo. Luis Enrique Orozco**, con fecha del 27 de marzo de 1976, se dirigió por carta al R. P. D. Vittorino Pietro Regni, O. F. M., capellán de Loreto, Italia, rogándole que le consiguiera una estatua que fuera réplica o copia exacta de la Imagen Original Lauretana, para que viniera a dar honor y engrandecer a su Iglesia de Guadalajara.

El 10 de mayo de 1976 contestó el R. P. Vittorino Pietro Regni manifestando que se dedicaba a Guadalajara una estatua **que "Tiene la misma forma y dimensiones de la Imagen Original que se venera en Loreto"** añadiendo que dicha imagen había estado expuesta en Roma, durante el Año Santo de 1975, promovido por **S. S. Paulo VI.**

Finalmente, la imagen llegó a Guadalajara el lunes 28 de junio de 1975 a las 9:00 a.m.

Con la Solemne Concelebración, presidida por el **Emmo. Sr. Cardenal D. José Salazar López**, el 29 de junio de 1976, quedó entronizada y colocada en el lugar en donde ahora se encuentra.

(Cfr. LUIS ENRIQUE OROZCO CONTRERAS, Iconografía Mariana de la Arquidiócesis de Guadalajara, II Tomo, [Guadalajara 1977] pp., 309-318).

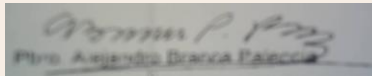
Guad. Jal., Enero 21 de 2008

Sr. Pbro. Lic.
D. Juan Pablo Preciado Ramírez
Secretario Canciller
Arzobispado de Guadalajara

Estimado P. Juan Pablo:

Por conducto del Sr. Pbro. Lic. D. Rafael González Reynoso, se me pidió revisar la Novena a Nuestra Señora de Loreto, en la parte de las oraciones que componen dicha Novena. No se encuentra en ella nada en contra de la moral y de las buenas costumbres.

Agradezco la atención a la presente y quedo como su servidor.



(Firma del Pbro. Alejandro Branca Palencia)

Pbro. Alejandro Branca Palencia

NOVENA A NUESTRA SEÑORA DE LORETO

(Se celebra su fiesta el 8 de Septiembre)



ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero,
Creador, Padre, Redentor mío,
por ser vos quien sois, bondad infinita
y por que os amo sobre todas las cosas,
me pesa de todo corazón haberos ofendido,
también me pesa porque podéis castigarme con
las penas del infierno.
Animado con tu divina gracia,
propongo firmemente
nunca mas pecar, confesarme
y cumplir la penitencia que me fuera impuesta,
para el perdón de mis pecados. Amen.

¡Oh, Madre mía! desde tu Casa de Loreto nos invitas, cariñosa a que nos acerquemos a ella con palabras de la Sabiduría: **“Bienaventurado el hombre que me escucha, y vela continuamente a las puertas de mi Casa, y está en observación en los umbrales”**. (Prov. 8,34).

Presuroso y con un corazón contrito y humillado acudo a tu santa Casa, Madre querida, para que por la meditación constante de los grandes misterios que en ella se operaron me excite a la práctica de las virtudes que tú me enseñas, me abras sus puertas y más tarde las del cielo. Así sea.

DÍA PRIMERO

¡Oh, Madre mía! Tu Casa fue envuelta por el poder infinito de Dios, para que el pecado no penetrara en ella en el momento feliz de tu Concepción Inmaculada. Te suplico me hagas participante del cúmulo casi infinito de gracias que entonces derramaron a porfía sobre ti, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y me alcances, en particular, tal pureza de cuerpo y alma, que merezca ser en tu Casa digno hijo tuyo y hermano de Jesús, Así sea.

EL ÁNGELUS

- V.** El ángel del Señor anunció a María.
R. Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.
_ Dios te salve, María, etc.
- V.** He aquí la esclava del Señor.
R. Hágase en mí según tu palabra.
_ Dios te salve, María, etc.
- V.** El Verbo se hizo carne.
R. Y habitó entre nosotros.
_ Dios te salve, María, etc.
- V.** Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN

Dígnate, Señor, infundir tu gracia en nuestras almas, a fin de que, habiendo conocido por la voz del ángel el misterio de la Encarnación de tu Hijo, podamos llegar por los méritos de su pasión y cruz, a la gloria de la resurrección, por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN FINAL

¡Oh, Madre y defensa mía! Tu casita de Loreto fue la fortaleza desde la cual derrocaste el poder del infierno y el primer Sagrario del mundo que preservaste de la profanación de sus enemigos.

Ven a mi corazón, sea él tu nueva casa que defiendas contra la multitud de enemigos que la asedian; permanece en ella con Jesús, tu hijo, para que yo sea como un sagrario en este mundo hasta que me introduzcas en el cielo. Así sea.

DÍA SEGUNDO

(En este día y siguientes, lo mismo que el primero, excepto la oración propia).

Tu nacimiento, ¡Oh, Estrella de la mañana!, llenó el cielo de alegría y la tierra de honor y felicidad. Tu Nombre dulcísimo, que entonces se oyó por primera vez en la Santa Casa repercutió con celestial melodía en el mundo entero, llevando la esperanza a los mortales. Disipe tu luz las tinieblas del pecado que me envuelven desde que nací, y tu Nombre se grabe en mi alma, como señal de los

moradores de tu Santa Casa en este mundo, y sea prenda de mi eterna morada en el cielo. Así sea.

DÍA TERCERO

¡Oh, Niña encantadora de Loreto, Tú eres el lirio entre espinas, blanco por la pureza de tu cuerpo, oro por el fervor de tu caridad y fragante por la humildad de tu corazón.

Que estas virtudes de tu niñez, cuyos perfumes impregnaron los muros de tu casita de Loreto, saturen también mi corazón, para que así como ella fue trasladada a Loreto para no ser profanada, sea yo también llevado al cielo. Así sea.

DÍA CUARTO

¡Oh, Madre mía! Al tomar el Verbo de Dios la carne inmaculada que Tú le prestaste, te hiciste Madre de Dios y a nosotros hermanos de Jesús. Concédeme que al contemplar en la Encarnación el más grande de los misterios obrados en tu Santa Casa, mi carne flaca se una con tu espíritu y el de Jesús, para que pueda formar parte de la Sagrada Familia de la que Tú eres Madre tierna, en cuyo seno quiero vivir y morir. Así sea.

DÍA QUINTO

¡Oh, Madre del Amor Hermoso! La primera impresión del amor maternal hacia el Hijo que llevabas en tus entrañas, derritió tu alma santísima. Deja caer sobre mi duro corazón siquiera una gota de ese amor hermoso, que lo purifique e inflame para amar como Tú amaste en este mundo y ser amado de Dios en el otro. Así sea.

DÍA SEXTO

¡Virgen suavísima! Tu castísimo esposo José, consolado por tu intercesión amorosa te veneraba lleno de fe en compañía de la corte celestial, mientras fuiste el Sagrario vivo de mi Jesús.

Fortalece mi espíritu; consuélame en mis temores y dudas; y, ya que te venero en este misterio con José, tu esposo, los santos del cielo y los justos de la tierra, no me falte tu compañía y la de tu Santo Esposo en la hora de la muerte. Así sea.

DÍA SÉPTIMO

¡Madre obedientísima! Con el fin de dar cumplimiento a las profecías y sumisa también a la voluntad del César, te dirigiste a la ciudad de David, dando a luz allí al Verbo Encarnado; pero una vez que lo presentaste en el Templo, volviste presurosa a Nazareth, para darle posesión de tu Santa Casa.

¡Madre mía! Ya que te he seguido hasta Belén, y allí contigo he adorado a Jesús, no me cierres las puertas de tu casa bendita; quiero en ese recinto dichoso, amarlo más y más, para seguir amándole en el cielo. Así sea.

DÍA OCTAVO

¡Oh, Madre dolorosa! Las amarguras y tormentos de la Pasión, vistos en lontananza, inundaron tu Santa Casa, durante la infancia de Jesús, permaneciendo Tú amorosamente resignada, en unión con Jesús, tu Hijo y tu castísimo esposo José.

Ya que las aflicciones y penas merecidas por mis pecados, han llegado hasta el seno de mi familia, concédeme la misma resignación a mí y a todos los míos; a fin de que asemejándonos a tu Sagrada Familia, tengamos la misma recompensa en el cielo. Así sea.

DÍA NOVENO

¡Oh, Madre mía! Felices han sido los días que he pasado en tu Santa Casa. Los misterios inefables, que contigo he meditado, llenan de luz mi inteligencia y mi corazón de esperanza y amor. Mil gracias, Madre mía. En este templo de Loreto, enriquecido con las mismas gracias de la casa donde naciste, procuraré tu gloria al mismo tiempo que el provecho de mi alma. Tu casa será mi casa y tu cielo será mi cielo. Así sea.

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LORETO

¡Oh, misericordiosa Virgen de Loreto, abogada y protectora de los hogares! Derrama sobre nosotros, que nos ponemos bajo tu amparo, tu santísima bendición y aparta de nuestras almas y de nuestros hogares, las divisiones, los conflictos y las tensiones entre los que en ellos habitan. Alivia nuestras penas. Enséñanos a vivir con armonía y haznos capaces con tu auxilio, de encontrar los recursos y saber construir con ellos un verdadero hogar. Consérvanos siempre un techo donde cobijarnos, una habitación donde compartir con nuestros familiares y

amigos un ambiente de paz, en el que podamos amarnos y servirnos recíprocamente.

Piadosísima Virgen, acoge nuestros ruegos con la dulzura y piedad que Dios ha puesto en tu corazón. Te lo pedimos por tu hijo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

CONSAGRACIÓN

Santa Familia de Nazareth, modelo de todas las familias cristianas, nosotros te bendecimos y te veneramos con el alma en fiesta.

Nos consagramos a ti, para que nuestra morada llegue a ser un santuario de la presencia de Dios, cuna de nuevas existencias donde padres, hijos, ancianos y jóvenes crezcan en el amor recíproco.

Santa Familia de Nazareth, irradia, desde la Colina Lauretana, sobre el mundo: **luz, fe y fuerza de amor**. Protege nuestras familias y dirígelas por los caminos de las bienaventuranzas evangélicas. Amén.

Virgen de Loreto: ¡Ruega por nosotros!



NUESTRA SEÑORA DE LORETO

Lucio Gutiérrez No. 9,
Colonia Arcos Sur
Guadalajara, Jalisco
Teléfono: 36 15 36 28